

UNA ENFERMEDAD DE LA VID (*)

POR EL

Prof. Carlos CAMACHO

Jefe de los Servicios de Policía Sanitaria Vegetal.

El año pasado debido a las condiciones climatéricas de la primavera, se presentó en los viñedos de la zona comprendida entre Guricó y Lontué y en otras partes de la Zona Central, una enfermedad criptogámica, que causó perjuicios de cierta consideración y que alarmó a los viticultores de las zonas donde se presentó.

Ahora vuelve a presentarse la enfermedad en las mismas regiones que el año pasado y además en los viñedos de la zona norte, hasta Cabildo y La Ligua.

Aunque no creo que la enfermedad pueda ocasionar daños cuantiosos hay, sin embargo, conveniencia de evitar las pérdidas que ella pudiera producir y, en todo caso, poner en práctica las medidas preventivas que se aconsejan para que el mal no adquiera mayor desarrollo.

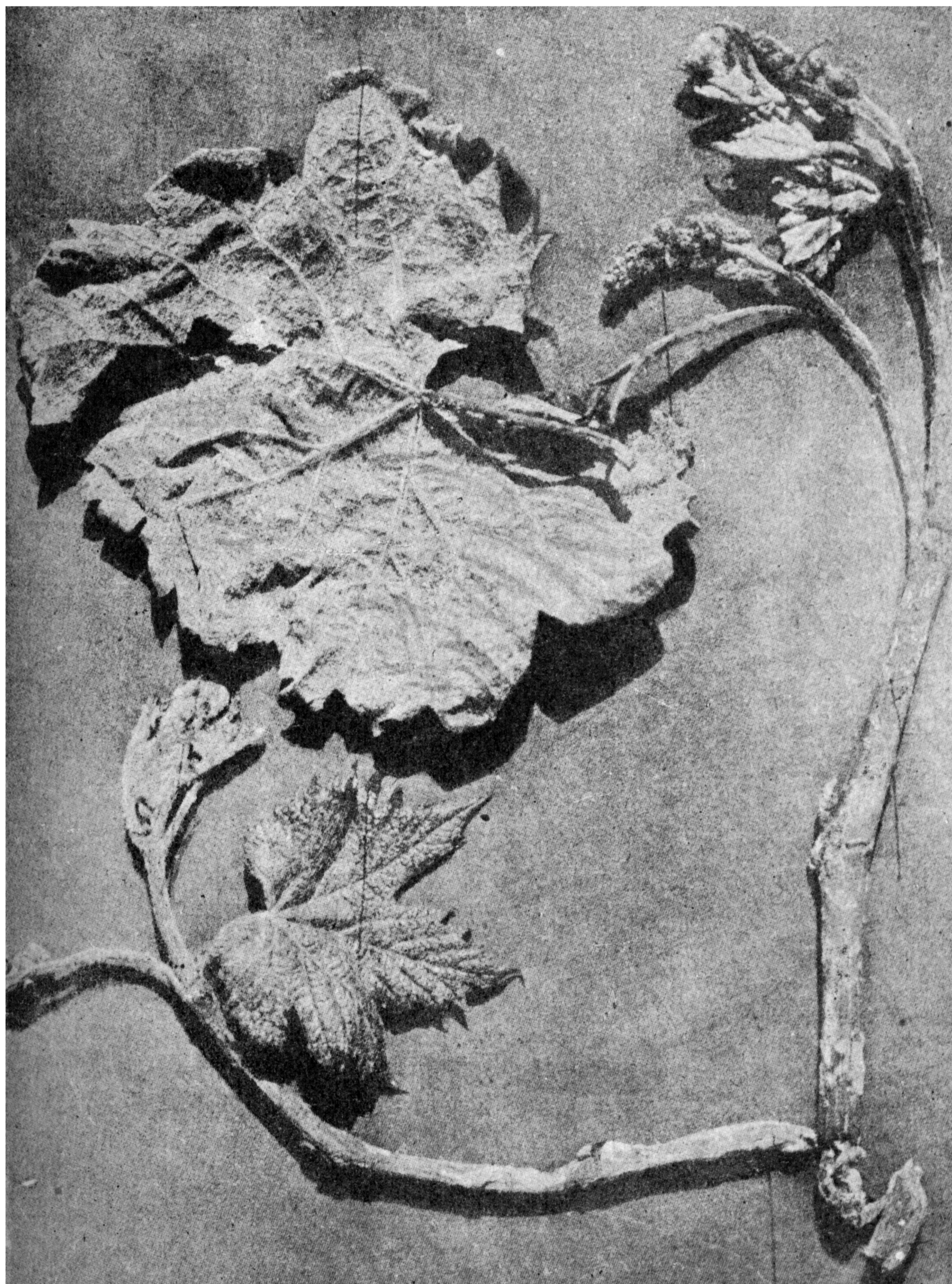
Sobre este particular puedo repetir ahora lo que decía en la primavera del año 1914, que fué la primera vez que pude constatar que este parásito podía ocasionar, en el país, perjuicios parecidos a los que causa en otros países de clima muy diferente al nuestro.

«Desde el principio de la primavera, ha llamado la atención de los propietarios de viñedos una enfermedad para ellos nueva, porque aunque el parásito ha existido en el país desde tiempo inmemorial, sin embargo nunca se había presentado con los caracteres que el año pasado y el presente.

La causa de haberse presentado la enfermedad con esta intensidad se debe a las condiciones climáticas tan especiales de la actual primavera.

Así, después de un invierno lluvioso, la primavera también lo ha sido, con la circunstancia agravante de que la mayor parte de los días en que no ha llovido, ha ama-

(*) Resumen de una conferencia dada en la sesión general del 9 de Octubre en la *Sociedad Chilena de Historia Natural*.



Enfermedad de la vid conocida vulgarmente con el nombre de
«Cocadura de los brotes»

necido nublado, con neblina o bien las hojas han estado cubiertas de rocío.

Por lo general, en estos días después de las nueve de la mañana el sol comienza a calentar y algunas veces se despeja a medio día. Estas condiciones de humedad y calor son las que favorecen en general el desarrollo de todas las enfermedades criptogámicas y han sido en consecuencia las determinantes de la intensidad con que se ha presentado este mal.»

El hongo.—El parásito es conocido con el nombre de «*Sclerotinia fuckelliana*», bajo su forma ascófora y de «*Botrytis cinerea*» bajo su forma conídica.

Bajo esta forma de *Botrytis*, es muy común en todos los países en donde se cultiva la vid y en Europa se le conoce con diversos nombres vulgares, de pudrición gris o pudrición noble, según sea el momento en que ataque a la vid.

Ataca todos los órganos verdes de la planta, hojas, brotes y racimos. En Europa donde se cultiva la vid, en conservatorios, este parásito causa a veces daños considerables, matando la hoja, los brotes tiernos y los racimos, lo mismo que nos pasa aquí en esta temporada.

Síntomas.—Lo primero que se vé, ya sea sobre los brotes tiernos o los pecíolos de las hojas es una pequeña mancha parda.

Los brotes tiernos son atacados, principalmente en los nudos y éstos por causa del ataque del hongo se pudren y se quiebran en ese punto, al menor esfuerzo; los racimos son atacados algunas veces en su base y entonces se produce la desecación total de éstos, pero en la mayor parte de los casos, solo se seca la extremidad o sea la parte más tierna; otras veces se puede observar que el ataque sólo se reduce a secar una de las alas del racimo; depende esto, naturalmente, del punto donde se ha producido el ataque.

Las partes atacadas se cubren de un vello blanco en un principio, que después se pone gris y que está formado por las fructificaciones del hongo, los conidióforos.

Daños.—Los daños son a veces considerables, según se me ha informado por las personas que han venido a consultarme sobre esta enfermedad; hay localidades en donde la mayor parte de los racimos están atacados.

En algunos viñedos sólo se ha presentado la enfermedad en las partes bajas, quedando sanas todas las partes altas. Los viñedos situados en lomajes, en muchas localidades se han visto enteramente libres del mal. Esto es muy natural, pues la humedad es mucho menor en estos casos.

Control.—Sabiendo que el exceso de humedad favorece el desarrollo de la enfermedad, se tomaron todas las precauciones para evitarlas. Limpiar los desagües, para facilitar el escurrimiento de las aguas, no regar sino cuando las plantas lo exijan imperiosamente, no permitir que las plantas se embosquen, como se dice vulgarmente; esto se consigue haciendo un recorte prudente y enrejando bien las plantas sobre los alambres.

Este hongo, desgraciadamente, es difícil de combatir por los fungicidas comunmente usados, pues sus conidios tienen una gran resistencia a las sales de cobre y en consecuencia el caldo bordelés tiene poca acción para detener el desarrollo del parásito. Sin embargo, en las casos graves se podría pulverizar los racimos con caldo bordelés.

Istvanffi ha aconsejado el empleo del bisulfito de calcio; este procedimiento consiste en el lavaje de la copa durante el invierno con una solución de bisulfito al 5% y en el período vegetativo empolverar los racimos con un polvo compuesto de 10 kilogramos de bisulfito y de 90 kilogramos de arcilla finamente pulverizada.

Este procedimiento no está aún bien experimentado para que podamos pronunciarnos sobre su valor.

Yo he empleado recientemente la cal, recién apagada y tamizada, con buen resultado; se puede usar al momento de azufrar, mezclando la cal con azufre por partes iguales:

Aconsejaría también, tratar los viñedos en el invierno próximo con la solución ácida de sulfato de fierro.

Para efectuar esta operación se descortezan previamente las cepas y en seguida con la ayuda de una brocha se las embadurna con la solución siguiente:

Agua.....	100 litros.
Acido sulfúrico.....	5 „
Sulfato de fierro.....	10 kilógrs.